

Mi querido amigo Ferrater:

Su carta me da gran alegría. Ya creo que sabe en cuanto estimo sus juicios sobre lo literario (y lo demás, por supuesto). De veras que las cosas que me dice de mi libro, el tono tan sincero y reafirmativo de sus palabras me halagan mucho, y me dan un poco de confianza en esta mi última tentativa. Ojalá no se equivoque V. del todo, lo que significaría que yo no me equivoque del todo tampoco. ¡Y basta ya de elogios y floreros de esos que nos hemos estado escribiendo últimamente! No parecemos escritores. Perdona acabe aquí. Tengo menos dolores y me llevarán al hospital -¡otra vez!- a principios de semana. Ya comprenderá V. como estoy de ánimos.

Muchas, muchas gracias y un abrazo

P. Salinas

Saludos a Renée y al hidalgo